

Mariano Rajoy esta mañana en Bajo de Guía



Juan José García Rodríguez.-Con la extrañeza de ver a un resucitado, el día era el justo, como la duda del apóstol Tomás con Jesús, vi a Rajoy desembarcando en un coche de la barcaza de Cristóbal. No había protocolo de recibimiento alguno, venía de unas vacaciones incógnitas en el Parque de Doñana. Llovía, eran las 12:10, otra pareja y este trio que ven en la imagen son los únicos que cruzaron miradas con el señor Presidente del Gobierno.

Como estaba muy cerca y llevaba las ventanas bajadas pude oír esta conversación:

- ¿Y esa anaconda gigante que recorre todo el arenal de Bajo de Guía? – preguntó al conductor del todoterreno – eso es más que un hilillo de alquitrán.

- No es una anaconda señor – le dijo Beltrán, el conductor, criado por estos pagos – es una obra hidráulica pensada por todos los políticos de la localidad, en su día llevada a Pleno y votada por unanimidad.

- Pero ¡qué carayu!, si es fea, rota y destartalada – replicó en su turno malhumorado.

- Pues que usted sepa señor Rajoy que aún no han venido a inaugurarla, ni se ha puesto en servicio nunca – le amplió información Beltrán.

- Y ¿por qué no la retiran? Afea el entorno y los restauradores estarán todos enojados, por lo menos – dijo con buen criterio don Mariano.

- Es que tal parece, que el tiempo la ha consolidado ya como un monumento al despropósito y a la inteligencia de nuestros políticos – dijo con sorna el conductor – los políticos no lo ven mal, porque todos los lugareños que la ven se acuerdan de ellos y hasta de sus familiares, agregando algún que otro impropio, que no revelaré a usted por educación Señor Presidente.

- ¿Y por qué no la retiran? – dijo don Mariano frunciendo el ceño al tiempo que subían y bajaban sus gafas.

- Unos dicen porque no hay dinero, otros porque es competencia de Costas, todos se tiran la pelota – dijo Beltrán.

- Pues yo le diré al señor Montoro que libere una partida de la caja de los despropósitos y lo envíe inmediatamente para Sanlúcar, al igual que hizo mi colega Calvo Sotelo cuando envió dinero para arreglar el techo de la iglesia de la Virgen del Carmen – y agregó el Presidente – Por cierto, ¿quién gobierna en Sanlúcar?

- Están los socialistas, pero debería usted hacer un esfuerzo, y mandar dinero del bueno que luego sale la oposición y nos lo retiran.

- No – dijo Rajoy sintiéndose enojado – ya en el partido no existe caja B, esa se la llevó el chorizo de Bárcenas – Concluyó don Mariano al tiempo que subía la ventanilla de coche.

A excepción de lo primero, es decir, que he visto a Rajoy bajando de la barcaza de Cristóbal en Bajo de Guía, todo lo demás son elucubraciones mías, como decimos aquí “un zuponé”.

¿Pero a qué es bonito? ¿qué nos gustaría que fuera verdad?. Dale a me gusta y entre todos lo podíamos llevar a un Pleno